

## LA DEIDAD Y PERSONALIDAD DEL ESPÍRITU SANTO [1]

"THE DEITY AND PERSONALITY OF THE HOLY SPIRIT [1]" por Brian Clatworthy, New Abbot, Inglaterra. Publicado originalmente en Volumen 71, Número 3, Agosto 2016 por © *Precious Seed International Magazine*. Todos los derechos reservados.

### Advertencia

Hay dos peligros evidentes que debemos evitar cuando procuramos explicar la naturaleza de cualquiera de las benditas personas dentro de la Deidad. El primero es la resistencia de nuestra parte a declarar cómo se nos revelan en las Escrituras las personas de la Deidad, separadas, aunque conectadas. El segundo es una excesiva curiosidad sobre la naturaleza y la actividad de cualquiera de las personas dentro de la Deidad, donde deliberadamente las Escrituras guardan silencio sobre el asunto. Por tanto, necesitamos ser prudentes en lo que escribimos, y ser conscientes sobre la enseñanza bíblica, de otra manera será simplemente una especulación vana (y peligrosa) de nuestra parte.<sup>1</sup>

### Conexiones trinitarias

Uno de los mayores problemas que enfrentó la iglesia primitiva fue no tanto porque ellos profesaban creer en Dios como una Trinidad, sino ¿cómo podían expresar esta doctrina y aún mantener la creencia en la unidad de Dios? Como ARTHUR WAINWRIGHT señala, "si el Verbo no se hubiera hecho carne entonces no habría habido piedra de tropiezo para el monoteísmo judío".<sup>2</sup> Sin embargo, el hecho que la Palabra sí entró en la experiencia humana, Jn. 1:14, significó que la iglesia necesitó explicar la relación eterna entre el Padre y el Hijo, es decir, tenían que explicar inicialmente un concepto binitario. Esto demostraría ser un inmenso desafío para ellos, especialmente cuando luego se hablaría de una tercera persona en la Deidad, a saber, el Espíritu Santo. Si la iglesia primitiva buscó explicar activamente esta relación única dentro de la Deidad es un punto discutible. Ellos podrían haber sido conscientes del peligro inherente de ser asociados con el politeísmo, y de inhibirse tan absolutamente de enfatizar que Dios era tres, para evitar confusión y conflicto. Sin embargo, claramente la iglesia primitiva sí consideraba la Deidad como una Trinidad de iguales, de aquí el término tardío de Tertuliano "triunidad", el cual expresaba la unidad de la Deidad. De hecho, Tertuliano fue la primera persona en usar las palabras "persona", "sustancia" y "Trinidad" para explicar la relación dentro de la Deidad. Por tanto, reconociendo que la iglesia primitiva encontró *apoyo en las Escrituras* para el Trinitarianismo, nuestra serie de estudios con respecto al Espíritu Santo debe comenzar estableciendo precisamente *por qué* creemos en la deidad y personalidad del Espíritu Santo.

## Trasfondo del Antiguo Testamento

La palabra hebrea para "espíritu" en el Antiguo Testamento es *ruaj*, que también es la misma palabra para aliento o viento. Esto significa que frecuentemente es muy difícil determinar en muchos pasajes si, de hecho, la referencia es al Espíritu Santo, o si es a una fuerza impersonal, p. ej., Génesis capítulo 8 versículo 1. El título "Espíritu Santo" solo aparece en el Salmo 51 versículo 11, y en Isaías capítulo 63 versículos 10-11, y, al parecer, estas referencias aplican generalmente a Dios. Otros pasajes se refieren, en general, al Espíritu de Dios, por ejemplo, Génesis capítulo 1 versículo 2. Sin embargo, lo que está claro del Antiguo Testamento es que el Espíritu Santo es extremadamente activo, y Su presencia se nota en las siguientes actividades:

- En el acto de la Creación: Gn. 1:2;
- Al conceder habilidades extraordinarias a Bezaleel para la obra del tabernáculo: Ex. 31:3;
- Al otorgar poder a Otoniel para convertirse en juez: Jue. 3:10;
- Al dar el aliento de vida: Ec. 12:7;
- Al comisionar a Ezequiel para servir como profeta: Ez. 2:2.

El Espíritu Santo vino sobre individuos en el Antiguo Testamento, p. ej., Jueces capítulo 3 versículo 10, pero hay pocos momentos en que el Espíritu haya habitado en ellos realmente. También es muy difícil armar alguna doctrina coherente concerniente al Espíritu Santo debido a la falta de material bíblico. No obstante, el Antiguo Testamento no denigra la doctrina del Espíritu Santo, pero Su personalidad está rodeada de mucho misterio. Este misterio necesitaba de la revelación neotestamentaria, y particularmente la ascensión del Cristo resucitado, para hacer formalmente efectiva la verdad de que el Espíritu Santo no solamente vendría sobre el pueblo de Dios, como en el pasado, sino que ahora moraría en ellos, Jn. 14:17.<sup>3</sup>

## La Deidad del Espíritu Santo

La doctrina del Espíritu Santo fue poco debatida en los primeros siglos de la iglesia primitiva, mientras la mayoría de las controversias se centraron alrededor de la persona de Cristo. Solamente la controversia arriana en el cuarto siglo, fue la que llevó a la iglesia a formular y reconocer formalmente la distinción del Espíritu Santo. Parte del Credo de Atanasio declara, "Asimismo, el Padre es Dios, el Hijo es Dios, el Espíritu Santo es Dios". Más tarde a Gregorio de Nacianzo se le acredita el avance de esta visión a la posición neo-nicena, donde él demandó que la *homoousion*<sup>4</sup> del Espíritu Santo (con el Padre) también debía ser reconocida. De esa manera, él llegó a ser el primer arquitecto de la doctrina clásica de la *Trinidad* coigual, es decir, cómo la unidad divina coexiste en tres hipóstasis coiguales.<sup>5</sup>

Entonces, consideramos la deidad del Espíritu Santo haciéndonos a nosotros mismos una pregunta simple. ¿Qué constituye la deidad? La palabra castellana "deidad" viene

del vocablo latino *Deus*, que significa “Dios” o alguien que tiene “naturaleza divina”. Por tanto, cuando hablamos acerca de la deidad del Espíritu Santo, de hecho, estamos afirmando que el Espíritu Santo es Dios sin ninguna reserva o condición. Diciéndolo de otra manera, creemos que el Espíritu Santo tiene todos los atributos esenciales de Dios, sin los cuales dejaría de ser Dios. Pero esto, entonces, demanda una segunda pregunta. Si el Espíritu Santo es Dios, ¿cómo se demuestra esto en las Escrituras? Tal vez también debía hacerse una pregunta adicional en esta coyuntura, ¿cuáles son las características o atributos esenciales de Dios? Teniendo en cuenta primeramente la pregunta adicional, la mayoría de los estudiosos sugieren que los atributos de Dios incluyen, entre otros, santidad, omnipotencia, omnipresencia, omnisciencia, inmutabilidad. Otros atributos, tales como impecabilidad, trascendencia y eternidad, están estrechamente relacionados con estos otros atributos. Por tanto, examinemos las Escrituras “para ver si estas cosas (son) así”, Hch. 17:11.

### Santidad

La Biblia constantemente se refiere al Espíritu de Dios como el “Espíritu Santo”, lo cual significa que el Espíritu es intrínsecamente santo, o santo en esencia. Esto contrasta con una santidad dedicada o asignada como la del tabernáculo, que fue hecho santo por la presencia de Dios, Ex. 29:43. La blasfemia contra el Espíritu Santo es una ofensa tan grave que no puede ser perdonada, Mr. 3:28, lo cual sugiere claramente que la santidad inherente del Espíritu no tiene igual. De manera similar, mentir al Espíritu Santo se considera un acto perverso, Hch. 5:3, como lo es la impiedad, He. 10:29. En Romanos capítulo 1 versículo 4, Pablo afirma que fue en el poder del espíritu de santidad que se declaró que Cristo era el Hijo de Dios. La mayoría de los comentaristas asumen que la expresión “espíritu de santidad” es una referencia al Espíritu Santo. CHARLES CRANFIELD sugiere que esto solo refleja la expresión hebrea *ruah hakkodes* (el espíritu de santidad) que se encuentra en la literatura rabínica, la cual puede compararse con Salmo 51 versículo 11 (MT) e Isaías capítulo 63 versículos 10ss.<sup>6</sup> Curiosamente, la versión de la Septuaginta (LXX) de Isaías capítulo 63 versículo 10, usa una expresión casi idéntica a la de Pablo en Romanos capítulo 1 versículo 4.

### Omnipotencia

Este atributo refleja el hecho de que el Espíritu Santo tiene un poder absoluto e ilimitado en la manera en que actúa. Los poderosos de la tierra podrían considerarse a sí mismos como omnipotentes, pero al final se demuestra que su poder es limitado y efímero, p. ej., Nabucodonosor, Dn. 4:29-33. Pero el Espíritu Santo es todopoderoso continuamente, ya que Él no solo hizo que surgiera la creación, Job 33.4, sino que continúa manteniendo Su control providencial sobre el mundo creado, Sal. 104:30. Por un razonamiento paralelo en Juan capítulo 3, nuestro Señor indica que ser nacido del (o por el poder del) Espíritu Santo es equivalente a ser nacido de (o por el poder de) Dios.

El Espíritu Santo da vida eterna, lo cual solo Dios puede hacer, Jn. 6:63.<sup>7</sup> Fue en el poder del Espíritu Santo que Cristo efectuó Su obra en la cruz, He. 9:13-14, y más tarde fueron efectuados señales y milagros por Él a través de Pablo como instrumento.<sup>8</sup> GRANT OSBORNE declara, en este contexto, que “el Espíritu hace ambas cosas, respalda todo lo que Pablo hace, incluyendo sus milagros, y trae a los gentiles a la santificadora presencia de Dios (v. 16)”.<sup>9</sup>

## Notas Finales

---

1 JUAN CALVINO adoptó un punto de vista similar con respecto al emotivo asunto de la “predestinación”, ver capítulo 21 de las *Instituciones de la Religión Cristiana*.

2 ARTHUR WAINWRIGHT, *The Trinity in the New Testament (La Trinidad en el Nuevo Testamento)*, SPCK, pg. 3.

3 No estamos en desacuerdo *per se* con los comentarios de WAYNE GRODEN en la página 637 [*Systematic Theology (Teología Sistemática)*], es decir, que el Antiguo Testamento sí habla frecuentemente de personas que tenían el Espíritu Santo en ellos o que fueron llenos con el Espíritu Santo, p. ej., Josué, Nm. 27:18, pero estos son casos verdaderamente excepcionales, y, desde nuestro punto de vista, la interpretación de Juan capítulo 14 versículo 17, como se sugirió antes, es una opción legítima.

4 El término “*homoousion*” (ὁμοούσιον) fue usado inicialmente en el Credo Niceno para expresar la visión de que Jesús era igualmente Dios. Esto ayuda a explicar la relación única entre Padre e Hijo, y después también fue aplicado al Espíritu Santo. Esencialmente, confirmaba que todas, las tres personas, son consustanciales y coeternas.

5 *The A-Z of Patristic Theology (El A-Z de la Teología Patristica)*, SCM Press, pp. 151-152.

6 CHARLES CRANFIELD, *Romans, The International Critical Commentary (Romanos, El Comentario Crítico Internacional)*, T&T Clark, pg. 64/n. 2.

7 Nótese también Hebreos capítulo 9 versículo 14.

8 Ver, Ro. 15:18-19; Ga. 3:5; p. ej., Hch. 14:3; 15:12. En 2 Corintios capítulo 12 versículo 12, Pablo señala que estas “señales, prodigios y milagros” confirmaban sus credenciales apostólicas. La expresión “señales y prodigios” tiene ecos textuales de expresiones similares que se encuentran en el Antiguo Testamento, las cuales se relacionan directamente con el ejercicio de Dios de Su poder divino, p. ej., Ex. 7:3; Dt. 34:11; Neh. 9:10.

9 GRANT OSBORNE, *Romans (Romanos)*, The IVP New Testament Commentary Series (La Serie del Comentario IVP del Nuevo Testamento), pg. 390, el subrayado es mío.